

Capacitador Artículos CGI *Noviembre 2025*

Espera con propósito	2
Administradores de talentos: Dones Espirituales	2
La Parábola de los trabajadores de la viña	4
El Evangelio habla a todas las culturas	6
Herramienta para la iglesia: Calendario de culto	8
Formación infantil: Navidad	8
Dejen que los niños vengan a Mí	10

Espera con propósito



La temporada de Adviento nos invita a reflexionar sobre la espera activa, llena de esperanza y amor.

El Adviento es un tiempo para recordar que Dios, en su infinita humildad, se hizo vulnerable en Jesús, quien descendió para salvar a toda la humanidad, incluso a los más vulnerables y a los marginados.

Su sacrificio nos revela la profundidad del amor divino y nos llama a responder con generosidad, entregándonos a los demás con corazón abierto. En medio de la espera, vivamos con esperanza y alegría, recordando que Dios primero nos dio todo en Cristo y que estamos llamados a reflejar ese amor en nuestras acciones.

Administradores de talentos: Dones Espirituales

La invitación es invertir en los dones del Espíritu para el florecimiento del Reino.

Inicio



Por Cara Garrity, Coordinadora de Desarrollo,
Lynn, Massachusetts, USA.

A medida que continuamos explorando nuestro tema de la Cultura del Reino, consideramos qué significa administrar nuestro tiempo, talento y tesoros.

Cuando hablamos de talentos, solemos pensar en habilidades naturales, destrezas adquiridas o expresión creativa. Pero en el Reino de Dios, el talento adquiere un significado más profundo. Se convierte en el don único del Espíritu Santo en cada uno de nosotros, otorgado no para la gloria personal, sino para la **edificación del Cuerpo de Cristo**. Descubrir y cultivar estos dones es participar en el desarrollo del reino de Dios.

¿Qué significa administrar bien nuestros talentos? ¿Cómo se traduce esto en invertir nuestros talentos en el Reino de Dios? El talento se manifiesta de diversas formas y tiene diferentes definiciones.

¿Qué significa administrar bien nuestros talentos? ¿Cómo se traduce esto en invertir nuestros talentos en el reino de Dios? El talento se manifiesta de diversas formas y tiene diferentes definiciones. Hoy, exploraremos el talento como dones espirituales.

¿Cómo se manifiesta, entonces, el buen uso de nuestros dones espirituales?



Toma un momento para leer 1 Corintios 12 y reflexiona:

1. ¿Qué te llama la atención en esta discusión sobre los dones espirituales? ¿Qué parece enfatizar Pablo?
2. ¿Qué enseñanzas podemos obtener sobre el uso que hacemos de los dones espirituales?
3. ¿Cuál es el mejor camino al que Pablo se refiere en [1 Corintios 12:31b](#) ? Lee 1 Corintios 13. ¿Qué otras perspectivas obtenemos sobre el papel y el uso de los dones espirituales?

Imaginemos una comunidad donde cada persona no solo conoce su don, sino que lo vive con amor. Tal comunidad es como una sinfonía donde cada instrumento, distinto, pero a la vez armonioso, contribuye a un hermoso conjunto. Esta es la imagen que Pablo describe en **1 Corintios 12** .

Los dones espirituales no son aleatorios. Son inspirados por el Espíritu, colocados intencionalmente y de significado eterno. Son la huella de la gracia de Dios en nuestras vidas.

Si formas parte del liderazgo de la iglesia, ¿cómo apoyas el desarrollo y la práctica de los dones espirituales en la congregación local? ¿De qué manera puedes fomentar el desarrollo y la práctica intencional de los dones espirituales?

Considera herramientas de referencia como: las *4 Palabras*, el *Cuadrado del aprendiz* en equipo [REAL](#) y [El Kit de Herramientas CGI](#)

Herramientas adicionales para discernir dones y vocaciones:

- [El Llamado](#)
- [Discerniendo Dones y Llamado](#)
- Consulta con los miembros de tu comunidad.
- Integra las perspectivas obtenidas de las evaluaciones de dones espirituales y evaluaciones adicionales, como la de las *5 Voces del liderazgo*

Buenas prácticas: [Los dones espirituales se otorgan para ser utilizados.](#) (*Artículo en Inglés*)

-Oren con los líderes de la iglesia sobre cómo involucrarse en el ministerio y el liderazgo.

-¿Cuáles son tus círculos de influencia? ¿Cómo estás invirtiendo tus dones para el bien del Reino en todas las áreas de tu vida? ¿Cómo estás administrando tus dones con una mentalidad misionera?

-Cuando administramos fielmente nuestros dones, no solo «ayudamos en la iglesia».

Asumimos nuestra verdadera identidad como participantes fortalecidos por el Espíritu en el Reino de Dios. La invitación es a invertir los dones del Espíritu para el florecimiento del reino.

La Parábola de los trabajadores de la viña

Esta parábola nos reta a examinar nuestras actitudes hacia los demás y alinear nuestro ministerio con las prioridades de Dios.

Inicio



Por Theo Okai, Director Nacional de Ghana y Director Regional de África Occidental Accra, Ghana

En [Mateo 20:1-16](#), Jesús cuenta la parábola de los trabajadores de la viña. Esta parábola desafía las nociones convencionales de justicia y revela verdades sobre el reino de Dios.

La parábola describe a un terrateniente que contrata trabajadores a lo largo del día. Algunos fueron contratados temprano, otros al mediodía y otros más tarde. Al final del día, el terrateniente les pagó a todos el mismo salario, independientemente de las horas trabajadas. Esto provocó quejas sobre quién había trabajado más tiempo, pero el terrateniente responde:

13 ..."Amigo, no estoy cometiendo ninguna injusticia contigo. ¿Acaso no aceptaste trabajar por esa paga? 14 Tómala y vete. Quiero darle al último obrero contratado lo mismo que te di a ti. 15 ¿Es que no tengo derecho a hacer lo que quiera con mi dinero? ¿O te da envidia que yo sea generoso? [Mateo 20:13-15 NVI](#)

Esta parábola revela aspectos clave del reino de Dios. En primer lugar, subraya la generosidad radical de Dios. La decisión del dueño de la finca de pagar a todos los trabajadores por igual, independientemente de las horas trabajadas, refleja la gracia divina. En el reino de Dios, la salvación y la inclusión no son recompensas por la antigüedad ni el esfuerzo; son dones de la gracia divina.

Esto desafía nuestra tendencia a medir el valor por la productividad o el mérito, recordándonos que la economía de Dios se basa en el amor, la gracia y la generosidad, y no en los estándares humanos de justicia.

En segundo lugar, la parábola resalta la inclusividad del reino de Dios. El dueño de la finca contrata trabajadores, incluso hasta el último momento, asegurándose de que nadie quede excluido de un trabajo significativo y de oportunidades para ganarse la vida. Esto refleja el deseo de Dios de invitar a todas las personas a su reino, independientemente de cuándo lleguen a la fe o de cuánto hayan logrado.

3 Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, 4 pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad. ([1 Timoteo 2:3-4 NVI](#)).



La Iglesia, como Cuerpo de Cristo, está llamada a encarnar esta inclusión, tendiendo la mano a quienes están marginados y acogidos en la comunidad de fe.

La parábola nos invita a examinar nuestras actitudes hacia quienes se convierten a la fe más tarde en la vida o que tal vez no se ajusten a nuestras expectativas de lo que debería ser un «buen cristiano».

La parábola también habla del papel de la Iglesia. Así como el dueño de la viña envió trabajadores a su viñedo, la Iglesia es enviada al mundo para participar en la misión de Dios. Esta misión no se trata de obtener recompensas ni de competir por estatus, sino de unirse fielmente a la obra de Dios.

El papel de la Iglesia es reflejar la generosidad e inclusión de Dios, asegurando que todos escuchen el evangelio y experimenten su gracia y amor. Esto requiere un cambio de mentalidad: de una mentalidad de escasez, que teme la gracia, a una mentalidad de abundancia, que celebra la generosidad ilimitada de Dios.

La parábola nos invita a reevaluar nuestras motivaciones en el ministerio. ¿Servimos motivados por la gratitud hacia la gracia de Dios? Los obreros que se quejaban se centraban en lo que creían merecer, en lugar de en la generosidad que habían recibido.

De igual manera, en el ministerio, debemos evitar el resentimiento cuando percibimos que otros reciben más. En cambio, estamos llamados a regocijarnos en las bendiciones de los demás y a servir con humildad y alegría. Evitemos el «Síndrome de Jonás», donde nos decepciona que la generosidad y la gracia de Dios abundan, incluso para aquellos que consideramos indignos ([Jonás 4:2](#)).

La iniciativa consiste en que la Iglesia cree espacios donde todos se sientan bienvenidos y valorados, independientemente de su origen o del tiempo que lleven en la comunidad. Esta labor social incluye a inmigrantes y personas sin hogar o con problemas de drogadicción.

Cabe destacar que el propietario del terreno siguió ofreciendo oportunidades hasta el final del día. En conclusión, la parábola de los trabajadores de la viña nos invita a abrazar una visión del reino de Dios arraigada en la gracia, la inclusión y la generosidad. Nos reta a examinar nuestras actitudes y a alinear nuestro ministerio con las prioridades de Dios.

Al hacerlo, participamos en la misión de Dios y reflejamos su amor a un mundo necesitado.

Al trabajar en la viña del Señor, hagámoslo con gratitud, humildad y aprecio por la gracia ilimitada disponible para todos.

El Evangelio habla a todas las culturas

El evangelio puede comunicarse a través de diversas perspectivas culturales.



Por Michelle Hartman,
Directora de Comunicaciones.
Steele Creek, Carolina del Norte, EE. UU.

Crecer en un hogar multicultural y en un barrio diverso moldeó mi visión del mundo.

Aprendí desde pequeña que las personas tienen diferentes historias, valores y maneras de comprender el mundo que nos rodea.

En un mundo cada vez más interconectado, comprender las diferentes cosmovisiones es fundamental.

El evangelio es inmutable, pero su mensaje llega a todas las culturas con poder y esperanza. No es necesario viajar al extranjero para cumplir nuestra misión. Podemos trascender las barreras culturales en nuestros propios barrios y relaciones. Una herramienta útil es el *Evangelio 3D*, un marco conceptual presentado en el libro de Jayson Georges, *El Evangelio 3D: Ministerio en Culturas de Culpa, Vergüenza y Miedo*.

El libro argumenta que el evangelio debe comunicarse a través de tres perspectivas culturales principales. El marco del Evangelio 3D proporciona un lenguaje para explicar cómo las diferentes culturas experimentan el quebrantamiento y cómo Jesús sana a cada una. Jesús ofrece perdón a los culpables, honra a los avergonzados y da libertad a los temerosos. [Puede ver un video que explica estas perspectivas en detalle aquí.](#) A continuación, encontrará los puntos clave y consejos para aplicar esta herramienta en el ministerio.

Tres cosmovisiones culturales y puntos de entrada al Evangelio:

1. Culpa / Inocencia

Es **común** en las culturas occidentales (EE. UU., Europa).

La **cuestión fundamental** es entre el bien y el mal; infringir la ley conlleva culpabilidad.

La **respuesta al pecado** es sentir culpa y necesitar perdón.

La respuesta de Jesús es: Él carga con nuestra culpa (Romanos 3:23-24) y gracias a su sacrificio, somos declarados inocentes y justificados.

El **punto de partida** es: "Jesús pagó la pena por tu pecado para que puedas reconciliarte con Dios".

2. Vergüenza / Honor

Es **común** en las culturas de Asia oriental, Oriente Medio, América Latina y algunas culturas africanas.

La **cuestión fundamental** es el estatus social; el pecado trae consigo la desgracia y la exclusión relacional.

La **respuesta al pecado** es sentir vergüenza y desconexión.

La respuesta de Jesús es: Él lleva nuestra vergüenza (Hebreos 12:2) y Él restaura nuestro honor, llamándonos hijos amados, acogiéndonos en la familia de Dios.

El **punto de partida** es: "Jesús cargó con tu vergüenza y te invita a una nueva identidad de honor en la familia de Dios".

3. Miedo / Poder

Es **común en** las culturas indígenas, tribales, africanas y animistas.

El **problema fundamental** es el peligro espiritual; la gente vive con miedo a fuerzas invisibles.

La **respuesta al pecado** es sentirse vulnerable y necesitar protección.

La respuesta de Jesús es: Él vence a los poderes de las tinieblas (Colosenses 2:15). Él nos da autoridad y el poder del Espíritu Santo para vivir con valentía.

El **punto de partida** es: "Jesús venció todo poder y te ofrece libertad, paz y protección espiritual".

Consejos para usar el Evangelio 3D en el ministerio Primero escucha . Pregúntales sobre su historia. ¿Qué temen? ¿Qué les avergüenza? ¿De qué se sienten culpables? Su respuesta emocional suele revelar su visión del mundo. No limites el evangelio . Comienza con la perspectiva cultural que conecta, pero amplíala para mostrar cómo Jesús aborda <i>las tres dimensiones</i> de nuestra experiencia humana. Respetar su cultura . No consideres otras cosmovisiones incompletas o erróneas. Afirma la verdad en cada una y muestra cómo el evangelio satisface el anhelo del corazón de cada cultura.	Utiliza historias . Parábolas como la del hijo pródigo tienen un gran impacto en las tres visiones del mundo (culpa, vergüenza, miedo), dependiendo del aspecto que se enfatice. Sé consciente de ti mismo . Reflexiona sobre la visión del mundo que adoptas por defecto y está dispuesto a adentrarte en territorios desconocidos en aras de la conexión. A medida que crecemos en conocimiento de las cosmovisiones que nos rodean, vivamos y compartamos la buena noticia de Jesús de maneras que reflejen su amor por la humanidad.
---	---

La adoración es más que una rutina semanal; es un camino con Jesús a través de cada etapa de la vida. Este consejo para la iglesia muestra cómo el calendario de adoración nos centra en su vida, muerte, resurrección y obra continua. **[Caminemos juntos a lo largo del año, recordando y celebrando la plenitud de Cristo.](#)**

Inicio



Dr. Sharmila Jayaram

La Navidad es una de las épocas más propicias del año para discipular a los niños y guiarlos hacia Jesús. Es una época llena de tradiciones, historias y oportunidades que pueden, por un lado, desviar la atención del verdadero significado de la Navidad y, por otro, resaltar la belleza del Evangelio.

En Comunión de Gracia Sun Valley, creemos que como padres, maestros y líderes del ministerio, el Espíritu Santo nos ha confiado la responsabilidad de participar en la formación espiritual de los niños para que conozcan, amen y sigan a Jesús.

Creemos también que el discipulado no se limita a la enseñanza formal, sino que implica guiar a los niños a ver a Cristo en la vida cotidiana, ayudarlos a crecer en la fe y animarlos a vivirla en sus propias vidas. La Navidad nos brinda una oportunidad única para que los niños vean, sientan y vivan el mensaje de nuestro Salvador encarnado, Jesús: el mayor regalo de Dios a la humanidad. En Comunión de Gracia Sun Valley, una de nuestras maneras favoritas de discipular a los niños durante la Navidad es enseñarles el verdadero significado del milagro de la encarnación del Hijo de Dios.



En una cultura

donde la Navidad está dominada por Papá Noel, los regalos y las luces, los niños pueden perder fácilmente de vista el milagro de la encarnación de Cristo. Aprovechamos la oportunidad que nos brinda esta época para contarles a los niños la historia de la Natividad directamente desde las Escrituras. Las historias de los pastores y los Reyes Sabios, las luces navideñas y otros símbolos de la Navidad apuntan a la realidad de Jesús, y consideramos muy útil remitirlos al relato bíblico. Al hacerlo, podemos enfatizar el amor de Dios manifestado a través del envío de su Hijo al mundo.

Además, fomentamos la oración y la devoción familiar durante este tiempo. El propósito de involucrar a la familia no es solo enseñar a los niños sobre el Adviento y la próxima venida de Cristo, sino también crear recuerdos imborrables que refuercen una realidad espiritual. Creamos espacios para que mamá, papá e hijos busquen a Dios en oración de acción de gracias, lo que puede comenzar a cultivar en los niños una actitud de gratitud por el don de Dios a la humanidad.

La Navidad también nos brinda la oportunidad de formar a los niños en la fe, cultivando un corazón que refleje el de Dios. Lo hacemos fomentando la generosidad, orando por los más necesitados y buscando oportunidades para compartir el amor de Cristo. En los últimos años, hemos apoyado a familias necesitadas. Nuestros niños han participado en el servicio a los demás durante la Navidad. Al experimentar el amor y la alegría de entregarse a los demás y bendecir a otros, aprenden que un discípulo de Cristo no es egocéntrico, sino que busca conectar con los demás. A través de nuestras actividades navideñas, buscamos celebrar el milagro de la Navidad, pero también sembrar en los niños la semilla de la compasión, que moldeará su fe para toda la vida.

Un viernes por la noche, cerca de Navidad, en la Avenida del Amor de nuestra iglesia, se organiza un evento comunitario llamado «Una Noche en Belén». Este evento recrea el ambiente de Judea en la época del nacimiento de Cristo. Los niños participan en una obra de teatro y en un coro infantil, que luego se integra a nuestro servicio navideño.

La música es una de las herramientas más poderosas que utilizamos para la formación espiritual de los niños. La música navideña narra la historia de la Natividad de una manera que les resulta fácil de comprender.

La idea no es solo involucrar a los niños en la vida de la iglesia en Navidad, sino también brindarles un mensaje navideño transparente, basado en la Biblia. Al mantener a Cristo en el

centro de nuestra celebración navideña, esperamos guiarlos continuamente hacia el Salvador encarnado de maneras memorables y mostrarles un ejemplo de cómo vivir la Navidad a imagen de Cristo.

Guiar a los niños en la fe durante la Navidad es tanto una responsabilidad como un privilegio. Al compartir la historia de la Navidad, fomentar la oración y la devoción familiar, servir a los demás, usar la música y la alabanza, y modelar actitudes cristianas, ayudamos a los niños a comprender que **Jesús es el verdadero significado de estas fiestas**. Más importante aún, les ayudamos a entender que la Navidad no es solo una historia del pasado, sino el fundamento de su fe. Cuando los niños son guiados de esta manera, crecen en su amor por Dios y por los demás. Aprenden a seguir a Jesús no solo en Navidad, sino a lo largo de su vida.

Inicio

Dejen que los niños vengan a Mí

Inicio

El ministerio infantil busca mostrar el amor de Jesús a los niños, para que puedan conocerlo y llegar a amarlo también.



Por Ted Johnston, pastor emérito y bloguero de «Dios sorprendente», Foley, Alabama, EE. UU.

Jesús dijo: *«14 Jesús dijo: «Dejen que los niños vengan a mí; no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos».»* ([Mateo 19:14](#) NVI). Vemos esta exhortación puesta en práctica en la iglesia primitiva. Los niños eran una parte tan integral de la iglesia de Éfeso que Pablo, al escribir a esa congregación, se dirige directamente a ellos ([Efesios 6:1-3](#)). Que Pablo hiciera esto es excepcional, sobre todo en una cultura que veía a los niños más como propiedad que como personas valiosas.

En Efesios, Pablo escribió: «Padres, no exasperen a sus hijos; más bien, críenlos en la disciplina e instrucción del Señor» ([Efesios 6:4](#) NVI). Los padres tienen la responsabilidad principal de instruir a sus hijos. Por esa razón, el ministerio infantil debe incluir, siempre que sea posible, el ministerio a los padres y a través de ellos.



¿Cómo pueden contribuir las congregaciones?

Un estudio del Grupo de Investigación Barna indica que entre el 75 y el 85 por ciento de los cristianos adultos en Norteamérica hicieron su primer acto de fe antes de los 15 años. Los niños están especialmente receptivos a Jesús y a su amor. Es una oportunidad que la iglesia no debe desaprovechar.

Aunque no existen fórmulas ni programas mágicos, algunos principios clave pueden derivarse de las Escrituras y de la experiencia ministerial, resumidos en el acrónimo *B.R.I.N.G* Together (Reunirlos). Juntos podemos ATRAER a los niños a una relación con su Salvador y Señor, Jesucristo.

Bendícelos con el amor de Jesús.

El ministerio cristiano es el amor de Jesús en acción. El amor de Cristo es el motivo, el método y el resultado esperado. El ministerio infantil busca mostrar el amor de Jesús a los niños para que lo conozcan y también lleguen a amarlo.

Relaciónate con ellos a su nivel.

Dios creó a los niños para que se desarrollaran de una manera particular en los ámbitos intelectual, emocional, espiritual y físico. Para ser eficaces en nuestro ministerio a los niños, debemos acercarnos a ellos de maneras apropiadas a su etapa de desarrollo.

Involúcralos y ayúdalos.

El ministerio infantil no se limita a programas (como las clases de escuela dominical y las guarderías, por muy útiles y esenciales que sean). El ministerio infantil se centra en relaciones positivas, alentadoras y de apoyo basadas en el amor de Cristo.

Dentro de la iglesia, podemos compartir la vida de la congregación con ellos, involucrándolos plenamente en la adoración, la comunión y la labor social. Fuera de la iglesia, podemos compartir con ellos nuestras actividades recreativas, nuestros trabajos y nuestros pasatiempos; les permitimos ver cómo vivimos como seguidores de Cristo. De esta manera, aprenden de nosotros como un aprendiz aprende de un maestro artesano.

Esto es la formación de discípulos cristianos. Implica dar ejemplo e instrucción y requiere mucho tiempo y atención constante.

Garantiza mayores oportunidades de ministerio.

El ministerio infantil es un ministerio para, con y a través de los niños. Los ministerios infantiles eficaces capacitan a los niños para ministrar a otros: a sus compañeros e incluso a los mayores. Al involucrar activamente a los niños en los ministerios de la congregación, desarrollan un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la congregación y su misión de discipulado.

Existen muchas herramientas que nos ayudan en el ministerio infantil. Pero ninguna es más importante que la oración. Oremos para que Dios nos inspire al llamado a acercar a los niños a Cristo. Es para la gloria de Dios y para el beneficio eterno de los niños.

